

# **Introducción a la *Elegía a Ramon Sijé*, de Miguel Hernández**

**(En el 70 aniversario de la muerte de Ramón).**

**Por Ramón Fernández Palmeral**

**Cuando se va a cumplir el 70 aniversario de la muerte de Ramón Sijé, creo que es oportuno analizar la *Elegía*, que le dedicó Miguel, joya de la literatura española. (Al final de la introducción he unido una curiosa traducción al rumano de la *Elegía* por Elena Liliana Popescu).**

La «*Elegía a Ramón Sijé*» es un poema de remordimiento y de reconciliación espiritual donde Miguel Hernández, como bien apuntó José Muñoz Garrigós (*Ínsula* nº 544, pág. 3) «reconoce su deuda, imposible de pagar». En 1935 Miguel había entrado en el círculo de la «poesía sin pureza» de Pablo Neruda y consideraba la amistad con Ramón Sijé un «lastres» en su proyección poética, de aquí su ruptura.

Pero la prematura muerte de Sijé impidió la posible reconciliación futura entre ambos amigos, de aquí surge y *siento más tu muerte que mi vida* (verso 15 de la *Elegía*), ya que el poeta no pudo reparar su deuda con Sijé por cuanto le debía y había ayudado en sus primeros tiempos poéticos, y además le ayudó a buscar editor en Murcia para publicar *Perito en lunas* (1933), cuyo prólogo es de Sijé. Además Ramón Sijé dio una conferencia en el Ateneo de Alicante el 29 de abril de 1933, titulada *El sentido de la danza. Desarrollo de un problema barroco en "Perito en lunas", de Miguel Hernández Giner*, cuyo texto íntegro se desconoce. (Comentado por el profesor José Muñoz Garrigós, "Los cuadernos del 27", Murcia, 1987). Dieron noticias de este acto Vicente Ramos-Manuel Molina en su libro



*Miguel Hernández en Alicante*, Edición "Ifach" 1976 (p.37). Más los poemas que Ramón le publicó a Miguel en todos los números de la revista *El Gallo Crisis*. Por ello mi afirmación de la deuda que Miguel tenía con Ramón Sijé.

Ramón Sijé (un anagrama del nombre y del primer apellido) es el seudónimo de José Ramón Marín Gutiérrez nació en Orihuela el 16 de noviembre de 1913, a las 6 de la tarde, tuvo dos hermanos Justino (Gabriel Sijé) y Mariola. Estudió Derecho en Murcia, fue Premio Extraordinario de Licenciatura. Aunque Miguel Hernández y Ramón debían conocerse de vista, su relación se estrechó con la presentación de la revista *Voluntad* fundada por Sijé el 15 de marzo de 1930. Fundó y dirigió más tarde la revista neocatólica *El Gallo Crisis* que duró un año. Escribió *La decadencia de la flauta y el reinado de los fantasmas* (1935), inédito hasta 1973, editado por el Instituto de Estudios Alicantinos, así como múltiples artículos y un ensayo *Oleza, pasional natividad estética de Gabriel Miró*, publicado en varios números de Diario "República" de Cartagena, y más tarde en Cuadernos de la revista "Batarro" nº 1 de Albox (Almería), 1990, edición de José A. Sáez Fernández.

Esta «Elegía» se compuso precipitadamente a la muerte de su amigo ocurrida el 24 de diciembre 1935, contaba 22 años, a causa de una septicemia al corazón. Miguel se hallaba en Madrid cuando se enteró del luctuoso hecho por Vicente Aleixandre el 26 de diciembre, que lo había leído en una noticia de *El Sol* y, seguidamente escribió esta famosa elegía en tan sólo 15 días, una de las más conmovedoras de la lengua española. No escribió a los padres de Sijé hasta el 14 de enero del año siguiente, Miguel leyó una alocución, encaramado a una escalera, en Orihuela el 14 de abril de 1936, al descubrir una placa en la plaza que se le dedicó a Ramón Sijé:

«Quisiera que estas piedras y esta plaza llevaran para siempre el nombre que les ha sido impuesto: Ramón Sijé. Bajo el sonido de este nombre se me ha ido un compañero del alma, y Orihuela ha perdido su más hondo escritor y su más despejado y varonil hombre...» (pág. 311. *Miguel Hernández. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta*. José Luis Ferris).

A raíz de su publicación en el número de diciembre de la *Revista Occidente* junto a seis sonetos más a petición de José Ortega y Gasset, antes de ser incluido en el libro definitivo de *El rayo que no cesa* (24 enero 1936), llamaron la atención del dulcísimo Juan Ramón Jiménez que escribió en su «encasillada torre» -expresión de Arturo del Hoyo- *Con la inmensa mayoría* del diario *El Sol*, febrero del 1936:



Ramón Sijé. Retrato al Óleo 46x38 cmt. Ramón Fernández

«...En el último número de la *Revista de Occidente*, publica Miguel Hernández, el extraordinario muchacho de Orihuela, una loca elejía [g] a la muerte de su Ramón Sijé y 6 sonetos desconcertantes. Todos los amigos de la “poesía pura” deben buscar y leer estos poemas...»

*El rayo que no cesa* se encontraba en la imprenta de Manuel Altolaquirre y Concha Méndez cuando Miguel pidió que la incluyera en el libro, y es la antepenúltima composición, la número 29 del libro, queda antes del soneto final, puesto que el libro salió el 24 de enero de 1936. Tomando las notas de Agustín Sánchez Vidal, en estudio y prólogo del libro *Perito en lunas. El rayo que no cesa*, (pág. 180). nos dice:

«Sigo la primera edición (al igual que Losada). Cossío, sin embargo, sigue la aparecida en Revista Occidente, agrupando, en consecuencia, los tercetos 12 y 13 en una sola estrofa, e igualmente los tercetos 14 y 15 en otra; también, pone coma al final del verso 26, que suprimo siguiendo la primera edición».

Se dice que Miguel cabalga sobre el surrealismo.

Hemos de detenernos en la dedicatoria. En la edición de Losada con prólogo de José María Ballcels, escribe: *...a quien tanto quería*. En la de Agustín Sánchez Vidal y otras sucesivas aparece "con quien tanto quería". Que en el original aparece con la preposición "con", y el significado, a pesar de que lo han explicado otros autores, que no son imprescindibles citar, por ser obvio, que cuando el poeta escribe "con quien tanto quería", nos hace una bisemia o juego de dos significados entre: "con quien tanto compartía" y "tanto quería". Recursos estilísticos o juegos que ya había empleado Miguel en la octava real III, o acertijo del toro, de *Perito en lunas*, con "luna y cuarto de la tarde". Entre cuarto de hora y cuarto de luna.

**Simbología.-** La cosmovisión poética de Miguel, es la de un mundo rural, donde se había criado y educado, un pueblo en la huerta del río Segura, un pueblo de luz mediterránea y católico. Influido por el mundo literario de Gabriel Miró a quien organizaron un homenaje.

La «Elegía» se compone de 15 tercetos en endecasílabos y un serventesio final, en los que se aprecian diferentes estados de ánimo del poeta que evoluciona hacia una locura o éxtasis místico momentáneo, o una catarsis, para anunciar el deseo de que el amigo vuelva para encontrarse de nuevo en su huerto y en su higuera, en las «aladas almas de las rosas del almendro», ese es el lugar las flores que han tomado forma humanas con alma como la idea tomista de que el hombre se compone de cuerpo y de alma.

Por ello empieza: *Yo quiero ser llorando el hortelano...* El poeta quiere ser el eterno hortelano de la parcela o sepultura donde está enterrado su amigo. Y no quiere ser el hortelano por unas horas, sino eterno, ya que dice y *estercolas*, evidentemente, hasta que su cuerpo se descomponga como el estiércol, elementos de los corrales de las cabras, sometido a cambios de temperatura y estados, porque el estiércol es un órgano vivo, que alimenta a las plantas a través de su riqueza mineral y temperaturas.

La segunda estrofa: *Alimentando lluvias, caracolas / y órganos mi dolor sin instrumento...* Se refiere a que el cadáver de su amigo sepultado será objeto de las tormentas que caigan sobre su tierra-tumba, la caracola es una concha marina que de antaño se usaba para llamar a los peones del campo a la comida, de hecho García Lorca usa este nombre muy frecuente. «*ni nardos ni caracolas tienen el cutis tan fino*», en una estrofa de "La

*casada infiel*". En *órganos mi dolor sin instrumento*, se refiere, creo, a instrumentos musicales de una iglesia, como música religiosa que nos elevan a un estado celestial. Quiere decir que ya no habrá órganos celestiales, de iglesias que le resuciten. Invito a averiguar, si Ramón Sijé tocaba el órgano en alguna iglesia.

A *las desalentadas amapolas*, es evidente que las flores silvestres de los cementerios son las amapolas que se comerán a través de la savia el corazón de su amigo: *daré tu corazón por alimento*. Aquí encontramos cómo el corazón del amigo servirá de alimento-estiércol para las raíces de las amapolas del cementerio.



**Significaciones.-** Son numerosos los estudios dedicados a la «Elegía», sin embargo, uno de los que más se acerca y he podido leer es el de Noelia Bueno Gómez, en las Actas del II Congreso Internacional «Presencia y futuro de Miguel Hernández (pág.567-582). Aquí, Noelia, estudiante de

Filosofía de la Universidad de Oviedo, acierta en sus múltiples conclusiones, sobre las reflexiones hernandianas en relación a la muerte, «el dolor que se vuelve incontrolable, la lucha interna para aceptarlo, la inmortalidad en la naturaleza, y el bellísimo canto a la amistad». Va más allá al darse cuenta la autora que es una convocación para un reencuentro en el paraíso que era el huerto y la higuera en casa de los padres del poeta en Orihuela.

La «Elegía» se compone de 15 tercetos encadenados y un serventesio final. Los seis primeros de turbación personal que aparecen en primera persona demostrados un gran dolor por la pérdida tan temprana del amigo, «muerte violeta por no ser rapidez, por no ser esperada y menos tratándose de una muerte en plena juventud».

Del séptimo al undécimo de un «dolor insoportable, una increpación a la muerte que ha volado demasiado pronto». Donde el poeta no perdona a la muerte que se ha enamorado del joven, que no ha atendido a una vida larga, y no perdona a la tierra ni a la nada, en una idea de la tierra como madre y a la nada como el cosmos. Tanta rabia tiene que puede levantar «tormentas/ de piedras, rayos y hachas estridente» con sus manos, puede levantar pirámides si cabe por la tremenda fuerza que le da el dolor. Luego quiere desenterrar al amigo, con ese «...escabar la tierra con los dientes» , socavar la tierra como sea, y aparta la tierra, y encontrar el cadáver, y besar la noble clavera como Hamlet con el cráneo de Yago, y se preguntó serenamente con flema anglosajona sobre «el ser o no». Pero el poeta aquí no tiene tiempo para las reflexiones filosóficas, sino que quiere actuar para cumplir la promesa que se habían hecho, años atrás, de que cada uno cavaría la sepultura del otro, según Jesús Poveda, de aquí ese «desamordazarte y regresarte» ya estudiado por Agustín Sánchez Vidal.

Los tercetos doce al quince, idealiza un regreso, un regreso espiritual, convertido en ángel o como abejas que liban las flores del cementerio. Un regreso al huerto convertido en paraíso idílico en el recuerdo del pasado. Las abejas liban las flores que están en contacto con la tierra y esa tierra forma parte del cuerpo de su amigo. «Pajareará tu alma colmenera», no es más que volará tu alma ya de abeja, tu sangre está ya en las abejas. Porque la muerte no es el final, sino un camino a la inmortalidad, si no ha nacido jamás podrás ser inmortal y Sijé, que tenía miedo a la muerte deseaba ser inmortal.

Cuando regreses y yo te vea, se alegrarán mis ojos, situados precisamente «en la sombra de mis cejas». Sabida de la religiosidad de Sijé, Miguel usa palabras religiosas como aladas, angélicas, alma. En el serventesio, Noelia Bueno, ve en las «almas de las rosas», una visión «panteísta: vive el alma del amigo en las almas de las flores». Libre son las interpretaciones, sin embargo, se puede apuntar que las rosas son ángeles alados con formas de rosas, quizás fantasma, y estas rosas son las flores blancas del almendro de nata, y este es el lugar de la cita, te requiero en las almas de las rosas, nos veremos en el otro mundo como almas hermanas, que es lo que significa compañero del alma: hermanos del alma, más que compañeros, porque lo de compañero más la dedicatoria «con quien tanto quería», ha dado mucho que hablar entre troyanos y troyanos.

**Mis interpretaciones y consideraciones.**- Esta «Elegía» es una de las que yo llevo en mi repertorio como rapsoda, a veces, y la experiencia me ha demostrado que ciertos ritmos, para ser recitados necesitan de algunas puntualizaciones y arreglos técnicos.

Para recitarla la hemos agrupados por contenidos, es decir, no divida necesariamente en tercetos. Como sucede en el segundo terceto, al cual le he unido el verso 7, y por lo tanto se convierte en un cuarteto *abab*. Y el siguiente terceto queda como un pareado, que es en realidad lo que es. Miguel estaba muy preocupado por el metro en sus poemas, quería la perfección y prefirió sacrificar el contenido ante lo estético, muy discutido hoy por los poetas actuales, que hemos abandonado la rima y los metros a favor del contenido.

*Alimentando lluvias...*

En el terceto quinto, he agregado una coma tras la “y” del último verso, y nos queda [*y, siento más tu muerte que mi vida*].

Con el terceto 12 y 13 he hecho lo mismo que con el anterior convertido en un cuarteto y en un pareado... queda así:

*Volverás a mi huerto...*

El terceto 11, que acaba con el verso y *desamordazarte y regresarte*, ha dado origen a comentarios sobre la locura de Miguel, puesto que está decidido a desenterrar el cuerpo del amigo fallecido para besarle la noble calavera.

Más adelante hay una ensoñación o un recuerdo de cuando ambos meditaban en su huerto bajo la famosa higuera que todavía se puede ver en la casa de la calle de Arriba. El terceto 15 lo resumo como que el recuerdo alegrará sus ojos y tu sangre dulce será disputada entre él (el poeta) contra su novia que habrán acudido sobre tu tumba a llorar y las abejas a libar el néctar de las amapolas a las que, ya el poeta dio su *corazón por alimento*.

El serventesio final, creo entender que cita o requiere al alma de su amigo en las flores-rosas del almendro de nata-florecido, para hablar de muchas cosas de las que debieron hablar y no hablaron. Firma con la fecha 10 de enero de 1936, fecha en que debió darlo por acabado.

La ilustración representa a unas grandes amapolas alimentándose del corazón de Ramón Sijé, y las raíces de estas abrazan la cruz iluminada de su tumba, que siempre estará encendida en la inmortalidad de esta incomparable elegía, hija de la inspiración y no del trabajo ni de la arquitectura poética...

**A CONTINUACIÓN LA TRADUCCIÓN AL RUMANO:**

**Elegía a Ramón Sijé de Miguel Hernández con la traducción simultánea al rumano por Liliana Popescu y Joaquín Garrigós.**

ELEGÍA

Por **Miguel Hernández**

*(En Orihuela, su pueblo y el mío,  
se me ha muerto como del rayo  
Ramón Sijé, con quien tanto quería.)*

Yo quiero ser llorando el hortelano  
de la tierra que ocupas y estercolas,  
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas  
y órganos mi dolor sin instrumento,  
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.  
Tanto dolor se agrupa en mi costado,  
que por doler me duele hasta el aliento.

Un manotazo duro, un golpe helado,  
un hachazo invisible y homicida,  
un empujón brutal te ha derribado

No hay extensión más grande que mi herida,  
lloro mi desventura y sus conjuntos  
y siento más tu muerte que mi vida.

Ando sobre rastrojos de difuntos,  
y sin calor de nadie y sin consuelo  
voy de mi corazón a mis asuntos.

Temprano levantó la muerte el vuelo,  
temprano madrugó la madrugada,  
temprano estás rodando por el suelo.



ELEGIE

de **Miguel Hernández**

*(La Orihuela, satul lui și al meu,  
a murit ca lovit de fulger Ramón Sijé,  
împreună cu care iubeam atât de mult.)*

Vreau să fiu, plângând, grădinarul  
brazdei sub care te afli și pe care o îngrași,  
prietene drag al inimii mele, atât de devreme.

Hrănind ploile, scoicile și orgile  
cu durerea mea fără de instrument,  
macilor deznădăjduiți

le voi da inima ta, drept hrană.  
Atâta durere se adună în trupul meu  
încât mă doare chiar și răsuflarea.

Un pumn puternic, o lovitură înghețată  
de secure nevăzută, și ucigașă,  
o-mbrâncitură brutală te-a doborât.

Nu poate exista vreo rană mai adâncă,  
îmi plâng nefericirea și toate ce-o-nsoțesc  
căci moartea ta o simt mai mult decât viața.

Pășesc prin miriști de morți, și  
fără să simt căldura sau alinarea cuiva,  
plec de la inima-mi spre cele ce m-așteaptă.

Devreme și-a ridicat moartea zborul,  
devreme s-au trezit și zorile,  
devreme te rostogolești pe pământ.

No perdono a la muerte enamorada,  
no perdono a la vida desatenta,  
no perdono a la tierra ni a la nada.

En mis manos levanto una tormenta  
de piedras, rayos y hachas estridentes  
sedienta de catástrofe y hambrienta

Quiero escarbar la tierra con los dientes,  
quiero apartar la tierra parte a parte  
a dentelladas secas y calientes.

Quiero minar la tierra hasta encontrarte  
y besarte la noble calavera  
y desamordazarte y regresarte.

Volverás a mi huerto y a mi higuera:  
por los altos andamios de las flores  
pajareará tu alma colmenera

de angelicales ceras y labores.  
Volverás al arrullo de las rejas  
de los enamorados labradores.

Alegrarás la sombra de mis cejas,  
y tu sangre se irá a cada lado  
disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,  
llama a un campo de almendras espumosas  
mi avariciosa voz de enamorado.

A las aladas almas de las rosas  
de almendro de nata te requiero,  
que tenemos que hablar de muchas cosas,  
compañero del alma, compañero.

(10 de enero de 1936)

Nu iert moartea îndrăgostită,  
nu iert viața ingrată,  
nu iert pământul, și nici neantul.

În mâinile mele dezlănțui o furtună  
de pietre, fulgere și de securi stridente  
înfometată de catastrofe, și-nsetată.

Pământul, vreau să-l scormonesc cu dinții,  
vreau să-l desfac bucată cu bucată  
cu mușcături uscate și fierbinți.

Vreau să minez pământul până te voi afla  
ca să-ți sărut nobila țeastă,  
călușul să-ți dezleg și să revii din moarte.

Te vei întoarce la grădina mea și la smochin:  
peste înaltul eșafodaj al florilor  
va hoinări în zbor sufletul tău culegător

al cerilor îngerești și al faptelor.  
Te vei întoarce la murmurul brăzdarelor  
plugarilor îndrăgostiți.

Și îmi vei bucura umbra sprâncenelor,  
iar pentru sângele tău, țâșnind în toate părțile,  
se vor certa logodnica ta și albinele.

Inima ta, deja catifea ponosită,  
cheamă pe un câmp de migdale spumoase  
vocea mea zgârcită de îndrăgostit.

Te cer sufletelor înaripate ale florilor  
de migdal, albe ca smântâna,  
căci avem de vorbit despre multe lucruri,  
prietene drag al inimii mele, prietene.

(10 februarie 2003)

**COMO EL RAYO.** *Elegía a Ramón Sijé.*

Los derechos de publicación son de:

Texto: Ramón Fernández Palmeral  
Poema traducido: Elena Liniana Popescu

Alicante, diciembre 2005